

Feria de Logroño

Infumable saldo de la ganadería de Zalduendo que no dio opciones

PLAZA DE TOROS DE LA RIBERA. Viernes, 22 de septiembre de 2017. Quinta corrida de San Mateo. Media entrada. Toros de Zalduendo (incluido 5º bis), un saldo ganadero en presentación y juego.

JOSELITO ADAME, de verde y oro. Estocada (ovación). En el cuarto, bajonazo (silencio).

JUAN DEL ÁLAMO, de plomo y oro. Estocada baja (silencio). En el quinto, pinchazo, bajonazo y descabello (silencio).

GINÉS MARÍN, de rioja y oro. Estocada baja y tres descabellos. Aviso (silencio). En el sexto, cuatro pinchazos y estocada baja (silencio).

ÁNGEL G. ABAD

La corrida de Zalduendo no tuvo por dónde cogerla. Ni por presentación ni por juego. Un infumable conjunto que se cargó la tarde de principio a fin. Si hablamos de edad, hubo de todo; desde toretes con los cuatro años cumplidos este mismo mes a cinco años pasados, y hasta un sobrero cercano a los seis años. De caras anovilladas, feos de tipo, mansos, sin un asomo de bravura. Si los seis que se lidiaron ayer en La Ribera hubieran pertenecido a varias divisas, podría decirse eso tan socorrido de una limpieza de corrales, pero no, todos de Zalduendo, más bien una limpieza de cercados.

Pues con este material aprobado por la mañana por la exigente y circunspecta presidencia que por la tarde ocupa el palco, apecharon los toreros y el santo público de Logroño, que con la corrida ya casi vencida a sus espaldas, aún tenía ánimo de charanga. Mejor así, que si se lo llegan a tomar por la tremenda...

El mexicano Joselito Adame brindó el primero al cielo por la tragedia que vive su país. El toro, tan noble como inválido, le permitió algunos muletazos en un trasteo un tanto deslavazado. Le tocó para completar su lote un zambombo de casi seiscientos kilos, que metía la cabeza con empuje, pero que acabó rajado. Toda la plaza recorrieron toro y torero, y allí no pasó nada.

Juan de Álamo tampoco tuvo demasiadas opciones. Porfió con desigual resultado ante el segundo, que perdía las manos continuamente, y naufragó con el sobrero, con idéntica tendencia a plegarse.

El tercero en discordia, Ginés Marín, se sobrepuso con buenas maneras y facilidad al tercero, y anduvo poco comprometido con el sexto.



María Dolores Gaitán

«Hay que sacar a la música clásica del formato elitista»

María Dolores Gaitán, en uno de los pianos del Real Círculo de la Amistad

VALERIO MERINO

► La directora del Festival Guadalquivir habla de un cita en constante crecimiento

LUIS MIRANDA
CÓRDOBA

El Festival de Piano Guadalquivir acaba de comenzar para llevar a escenarios de Villa del Río, Córdoba y Milán una propuesta que se basa en llegar a públicos muy amplios.

—Un festival musical que nace en Villa del Río, sigue a Córdoba y se hace internacional llegando a Milán. Le habrán dicho que estaba loca.

—Todos los días (ríe). Realmente, sí es una locura, pero viviendo desde hace diez años en Milán, y conociendo Córdoba, veía mucho potencial entre ambas ciudades. Y era una pena, viendo todo eso, no poder aprovecharlo y poder llevarlo a través de la música. Sí, puede ser locura, pero la pasión y la locura vienen relacionadas. Así que nos embarcamos en esa aventura que por ahora nos está yendo muy bien.

—Milán, con el Teatro alla Scala, donde se han estrenado muchas de las grandes óperas, es una de las capitales de la música. ¿Cómo se compensa eso con Córdoba?

—La idea es compensarlo, precisamente. Milán es una ciudad con tradición musical. Eso se respira. Y cuando estás en contacto y simbiosis con esa población te das cuenta de que no está lejano, y que puedes traerlo. De hecho el festival traía a mucha gente italiana aquí, y ahora era el momento de que la gente de Villa del Río y de Córdoba pudiese salir hacia Italia. La idea es establecer un puente cultural, y ver

que la cultura no se reduce a los pequeños conciertos. Lo que tenemos que intentar es que sea un puente duradero, y que todo eso lo podemos traer a nosotros y enriquecernos.

—Está condenada a ser minoritaria la llamada música clásica?

—Intento que no, es el objetivo principal por el que lucho con el festival. La música clásica ha sido más elitista, pero la cuestión es que hay que sacarla de ese formato. Hay que encontrar un término medio, pero sobre todo hacerlo accesible al público. La música de cámara se hacía antes en los salones de las casas, porque no había otra forma de escuchar música y de diversión. Se trata de retomar ese contacto social que tenía la música. En muchos de los conciertos se ha intentado incentivar a muchos públicos diferentes. Lo bueno de los conciertos es que hay un público muy variado, desde joven hasta mayor. Eso es un verdadero éxito, es muy importante para la cultura musical clásica, ya no sólo para el festival, que es un medio.

—¿Cuáles son esos formatos nuevos?

—Piano Córdoba funciona muy bien, y también las temáticas, encontrar un hilo conductor donde la programación sea muy atractiva. Así no la ve tan com-

pleja, porque la música está muy elaborada. Estamos acostumbrados a escuchar cosas simples, y si al público lo educas con algo constructivo y muy atractivo, se hace transversal. Esa nutrición de artes hace también muy especial que el público se interese mucho y captar más tipo de público, que a lo mejor no ha estado tan en contacto con la música y de buenas a primeras se encuentra un concierto que viene quizá por otro sector y eso le permite interesarse. De hecho, mucha gente que en los primeros conciertos no sabía lo que se encontraban y después. Y luego es fundamental sacarlo a la calle, hacerlo muy cercano al pueblo. Eso es fundamental.

—Pero también habrá conciertos en recintos cerrados.

—Creo que un festival debe tocarlo un poco todo. Si se concentra en la calle, se convierte en muy popular y otro sector de la música se desvaloriza. Hay que complementarlo con los conciertos principales, como el de Leslie Howard, un músico de primera talla. Hay que impulsar lo educativo. Yo he estudiado en Córdoba y he visto mucha diferencia con Italia, y eso te hace experimentar la música de forma diferente.

—¿Se va recogiendo frutos y se va notando en el público?

—Mucho. Antes era un poco turístico y cada vez veo a gente que viene más específicamente a eso. Eso es un éxito total. Poco a poco me voy quedando con lo que funciona y lo que no, porque soy muy aventurera y pruebo cosas. Ha cambiado para mejor, e incluso me sorprende mucho porque en Italia la base es mayor. Pero aquí estamos consiguiendo mucha implicación de la gente joven. Eso cuesta mucho, porque la publicidad y llegar a los medios es fundamental.

“

Programación

«Si se concentra en la calle, se hace popular y hay que completarlo con los conciertos principales»